

RECUPERAR EL ESPACIO EDUCATIVO DE LA CALLE EN MOMENTOS DE CRISIS. UNA MIRADA A EUROPA: UNA APORTACIÓN NACIONAL.

Llena Berñe, Asun

Universidad de Barcelona
allena@ub.edu

Fabra Fres, Nuria

Universidad de Barcelona
nfabra@ub.edu

Agud Morell, Ingrid

Universidad de Barcelona
ingridagud@ub.edu

Palabras clave: acompañamiento socioeducativo, trabajo de calle, vulnerabilidad social,

1. Introducción

Las políticas sociales, de salud, de educación y de seguridad han sido diseñadas atendiendo, además de la población general, a aquellos que por su especial situación de vulnerabilidad o exclusión han estado al límite, en los márgenes de la sociedad, cerca de la exclusión social. Pero sobre todo la acción política, como ya planteaba Maquiavelo en el Príncipe (1513), está dirigida por convicciones de diferente tipo y busca el éxito sin atender a principios morales. En muchas ocasiones la acción política ha ido dirigida a “arreglar los problemas” reaccionando a cuestiones determinadas en función de intereses diversos, presiones etc. Esa idea de “arreglar los problemas” se ha transferido al trabajo de los profesionales de lo social, tal y como expresa Tiffany (2012) cuando se refiere a los trabajadores de calle franceses y explica como ellos mismos, con mucha ironía, se autodenominan Mr Bricoleur. Las administraciones han solicitado la intervención de los trabajadores de calle para llegar a aquellos más alejados del sistema, o para intervenir en situaciones problemáticas en espacios públicos pero en muchas ocasiones lo han hecho desde una óptica equivocada. Las administraciones han priorizado los objetivos de control pero han obviado el valor educativo que el espacio abierto de la calle ofrece.

Son muchas las ocasiones en que se ha hablado del trabajo en la calle, de la educación de calle, de los educadores de calle y en los inicios de los discursos referidos al tema se empieza siempre con una disculpa. Al modo de la que hacen Funes y Comas (2001) en un documento elaborado por la Fundación Jaume Bofill donde se justifican los motivos que hacen replantear la necesidad de recuperar, sistematizar y difundir un estilo de trabajo que educadores y educadoras de calle vienen realizando. Con disculpas sobre el hecho de que puede parecer anacrónico o que se recuperan viejos términos que tal vez hoy con la existencia de los educadores sociales pueden parecer obsoletos. Esta situación recurrente y circular de desaparición-recuperación nos lleva a poner sobre la mesa algunas cuestiones en torno a la “educación de calle”.

En 1991 cuando en España aparece la titulación de Educador Social hay la voluntad de aglutinar bajo esa nomenclatura diferentes funciones educativas que se habían desarrollado fuera de lo que en educación se denomina el ámbito formal. Se incorpora bajo ese paraguas a profesionales de la animación sociocultural, de la educación de adultos, de la educación especializada y, con ello, otras diversas nomenclaturas de profesionales que realizaban un trabajo educativo en diferentes espacios, grupos y/o situaciones. Ese afán de ofrecer una titulación que recogiera a todos los profesionales que llevaban a cabo un trabajo socioeducativo ha tenido aspectos positivos pero, al mismo tiempo, ha diluido algunas formas de ser, hacer y estar en el ámbito socioeducativo. Si bien ha sido un gran paso el tener una titulación que forme a profesionales de la educación social es necesario también ofrecer formación específica para aquellos profesionales que quieren ejercer su función profesional en la calle.

Referimos al concepto “calle” requiere matizar algunas cuestiones y más aún hablar de educación de calle. Este concepto nos remite a un espacio-lugar concreto el de la calle en *stricto sensu* pero en realidad es mucho más que eso, es el espacio donde se desarrolla y se inscribe la acción socioeducativa. Nos referimos a un espacio público, un espacio compartido, un espacio donde se llevan a cabo multiplicidad de interacciones y que aún perteneciendo a todos no pertenece a

nadie. Un lugar donde las relaciones, los límites, la confianza, las complicidades, los conflictos y las tensiones se crean y recrean. Un lugar que algunos territorializan intentado hacer de lo público un espacio privado. La especificidad de la “calle” requiere formas de ser, conocer, mirar, hacer y estar específicas.

En nuestro país los educadores de calle han tenido momentos de presencia y de ausencia, han sido profesionales cuya acción se ha dirigido principalmente a infancia adolescencia y juventud y/o a *situaciones* de exclusión (drogas, prostitución, etc). Su trabajo ha sido poco reconocido, aunque el colectivo también ha tenido responsabilidad en ello puesto que la dinámica del trabajo ha tenido como consecuencia que se haya documentado poco y que la investigación en el ámbito haya sido escasa. Éste ha sido un mal común en el ámbito socioeducativo. Otro elemento es la asociación que se ha hecho de la educación de calle con el trabajo que se realiza cerca de los más excluidos los que la literatura ha llamado “niños en situación de calle” refiriéndose como expone el profesor de la Universidad de Friburgo Riccardo Lucchini (2002), al sistema niño-calle donde a partir de diferentes dimensiones se aborda la problemática de los niños y niñas que pasan mayor parte de su tiempo en la calle. Sin embargo lo que queremos plantear en este artículo son algunos elementos que nos ayuden a entender el trabajo de calle desde otra óptica.

A pesar de los altibajos que la educación de calle ha tenido en nuestro país en otros contextos su presencia ha sido mayor y ha sido denominada y conceptualizada de formas diversas. También se ha ampliado a otros ámbitos como el de la salud y el trabajo social. Por ello nos planteamos un doble objetivo, por un lado dar a conocer de forma breve este ámbito y lo que se mueve en el contexto europeo y por otro, hacer una breve introducción a aquellos aspectos relevantes de la educación de calle sobre los que valdría la pena volver nuestra Mirada.

2. La educación/trabajo de calle en Europa

El interés que algunos profesionales e investigadores tienen en esta temática nos ha llevado a establecer relaciones con otros profesionales del contexto europeo que trabajan en el ámbito de la “calle” y que tienen un interés en la temática. Este proceso de búsqueda nos llevo a conocer una organización de trabajadores de la calle que aglutina a profesionales que ejercen su trabajo en las calles de Europa. Al mismo tiempo conocimos una red internacional de educadores de calle, coordinada por Dynamo International, que trabajan sobre el terreno con poblaciones variadas que trabajan y/o viven en la calle, o que ocupan el espacio público (niños, jóvenes, adultos). La red está conformada por 40 plataformas nacionales de educadores que tiene por objetivo mejorar la eficacia y la calidad de las prácticas a través de la formación, el intercambio y la producción de herramientas pedagógicas. En estos momentos existen, en algunos países europeos, centros formativos y universidades que manifiestan un interés creciente por formar una comunidad de académicos y profesionales (comunidad de prácticas) interesados en este ámbito. Su punto de mira se encuentra en la formación e investigación y el objetivo es claro: recuperar el valor educativo de la calle.

Este proceso de construcción de una comunidad de prácticas es complejo y tiene un camino largo y complicado. La propia comunidad se ve a si misma unas veces en riesgo de desaparición, en ocasiones las crisis hacen mella en su forma de ser, hacer y estar y en ocasiones sienten una imperiosa necesidad de plantear un cambio una reformulación, y otras veces resurgen de las cenizas como el ave fénix, especialmente en tiempos de crisis, viéndose así misma como una forma de hacer, ser y estar donde en él se construyen.

A pesar de lo expuesto en la actualidad existe una red internacional que lleva tiempo trabajando y construyendo herramientas entre ellas una guía que elaboraron los diferentes actores de campo de más de treinta países y que tiene dos ejes prioritarios de trabajo: uno se centra en aumentar la eficiencia y la calidad de las prácticas en el terreno por medio de la capacitación y del desarrollo de herramientas pedagógicas, el otro eje pretende movilizar a los actores para construir respuestas, estructurales y duraderas, a las situaciones con que se encuentra la población de calle. Esta red internacional se encuentra con diversidad de situaciones y de formas de ver, entender y definir la intervención en la calle. Destacar también el papel relevante que juega en el contexto internacional la Asociación Navarra Nuevo Futuro dentro de la red.

Existe en la actualidad una producción de materiales y algunas investigaciones llevadas a cabo por la red internacional entre ellas cabe destacar El lugar de la acción colectiva en la educación de calle realizada por Edwin de Boevé y Philippon Toussaint (2012) o la Guía internacional sobre la metodología de la educación de calle en el mundo. Llevada a cabo por la red en 2008 o el trabajo de Verónica Muller (2013) sobre Participación social y formación política. Trazar caminos, entre otros. La

producción existente es interesante para pensar en la intervención así como los foros y encuentro que se han estado realizando que reconocen y refuerzan en trabajo y la educación de calle. Sin embargo no existe una mirada sobre cual es la realidad de la educación de calle en Europa, con que poblaciones se trabaja, cómo lo hacen, con qué cuentan. Qué profesionales participan y qué formación tienen.

Es a partir de estas ideas y conociendo las problemáticas que se plantean en la red internacional que surge una iniciativa desde 5 países (Inglaterra, España, Holanda, República Checa, Slovakia), a los que se pretenden sumar otros 4, de iniciar un proceso de constitución de un grupo motor para trabajar conjuntamente con el objetivo de constituir una comunidad compuesta por profesionales y académicos que centren su atención en el trabajo de calle, en su práctica, en la formación y en la investigación.

Para llevar a cabo este proceso este grupo motor cuenta con una subvención de la Unión Europea, esta financiación se utiliza para el desarrollo de un Programa Intensivo sobre el trabajo de calle. De momento se ha llevado a cabo la primera edición y se está preparando la segunda. En la primera edición se ha centrado el interés en el estado de la cuestión y las cuestiones fundamentales de la formación para la acción en la calle. En la segunda edición el foco de atención será la investigación en este ámbito.

El trabajo que se está llevando a cabo tiene como objetivo conocer las diferentes miradas que respecto al trabajo de calle conviven en Europa que permitan preparar el terreno a una investigación en dicho ámbito. Para poder conocer esta diversidad se ha constituido un grupo de trabajo donde hay representantes de Dynamo Internacional, de asociaciones de profesionales, de centros de formación (profesorado y estudiantes) así como profesionales en activo.

En esta primera edición se ha recogido información de informantes claves como son los miembros de Dynamo internacional, las asociaciones profesionales y los profesionales en activo que han participado. Por otro lado se ha recogido información sobre las prácticas concretas a partir de una recogida de información llevada a cabo por los estudiantes participantes en el programa. Así como de los profesores participantes. No se trata de una investigación propiamente dicha sino un trabajo previo de recopilación de informaciones diversa para dar forma a una propuesta de investigación.

Del trabajo que se ha realizado en esta primera edición es interesante destacar las diferencias y similitudes que el trabajo de calle tiene en cada contexto. Hemos podido observar que en cada uno de estos países los profesionales que trabajan en la calle son muy diversos así mismo las formaciones de origen de los profesionales difieren de un contexto a otro (enfermeras, psiquiatras, trabajadores sociales, educadores de calle, youth workers, outreachworkers, cultural social workers). Las miradas y formas de ver y entender la calle y el trabajo que en ella se puede realizar es también muy diverso. Tal y como se puede observar de las presentaciones que se han hecho en las sesiones de intercambio de información.

Al vehicularse este trabajo a partir de un curso de formación se trabajó conjuntamente en la elaboración de contenidos. Durante la preparación de los mismos pudimos constatar que las formas de entender el trabajo de calle no siempre ponen el énfasis en la educación pero sí que todos ellos pretenden transformaciones y cambios que precisan de procesos de aprendizaje y, por tanto, la educación tiene un papel importante. Desde el contexto español, el tema central ha sido el valor educativo de la calle y el acompañamiento socioeducativo necesario para conseguir transformaciones y cambios en la forma de ser y estar de las personas que se relacionan en el espacio público en cuanto a sus acciones como a sus relaciones con ese entorno y con los demás

3. Introducción al valor educativo de la calle y el acompañamiento socioeducativo

Durante la puesta en marcha de esta primera edición de la formación, nuestra aportación más relevante al grupo de socios y en la que queremos enfatizar, es el valor educativo de la calle. Un espacio que tiene muchas connotaciones, un espacio que ofrece libertad pero también límites.

Para aquellos que están alejados, excluidos de o enfrentados con los espacios primarios de socialización (familia, escuela, trabajo), la calle es un espacio público de encuentro al que se le pueden otorgar diversas funciones y sentidos según las situaciones y/o necesidades de las personas que por ella se mueven, bien sea de forma individual como grupal. Pero también aquellos que no se encuentran en situación de vulnerabilidad o riesgo interactúan en ella dando a las mismas funciones y sentidos diferentes.

La calle es el espacio de encuentro por excelencia, donde lo gestado en lo privado interactúa en lo público, o bien donde se construyen formas de ser y estar. Un espacio que no está exento de conflicto puesto que es un espacio para la negociación y el diálogo permanente. Es precisamente esa posibilidad de encuentro y diálogo que ofrece la calle lo que la convierte en un espacio privilegiado, con la negociación, la relación y el diálogo se aprende, se conoce a los otros, se conoce a uno mismo y a uno en relación con otros y con un entorno al que se otorga significado. Tiffany (2008) hace referencia a los estudios llevados a cabo por el New York Welfare Council que pone de manifiesto que los jóvenes que interactúan en el espacio público y son preguntados sobre sus vidas, que son interpelados en ese proceso dialógico son capaces de mejor entender las influencias culturales que les afectan a ellos y a sus aspiraciones convirtiéndose en un medio muy eficaz para el aprendizaje. La calle es un espacio para la acción y una intervención adecuada permitirá que sea una acción reflexionada.

En algún momento podíamos pensar que la calle es un lugar abierto, un lugar de todos pero también en la calle existen normas, acuerdos tácitos. Además puede ocurrir que la calle pierda esa apertura que la caracteriza. En ocasiones este espacio/lugar puede ser apropiado por otros, algunos pueden pretender convertirlo en un territorio propio. Un lugar donde refugiarse, un lugar que les pertenece cuando tal vez no se sientan parte de nada más. En ocasiones la calle se convierte en un espacio de huida de tensiones o de búsqueda de protección, en esas ocasiones la calle deja de ser parte de lo comunitario, deja de ser un lugar de todos en esas ocasiones es obvio que las tensiones aumentarán y hay que saber reconducir esas situaciones.

La calle es pues un lugar privilegiado para la intervención tanto en la construcción de relaciones como para el desarrollo del autoconocimiento y el conocimiento mutuo. La aparente libertad que ofrece donde educador y educando tienen que acercarse, construir relaciones de confianza, vínculos y negociar posiciones permite un trabajo socioeducativo que no ofrecen otros entornos. Al mismo tiempo es un lugar donde abordar de forma más suave los momentos de crisis y un observatorio de las transformaciones y los cambios que se operan en nuestra sociedad, especialmente en el trabajo con jóvenes. La calle permite trabajar con/para aquellos cuyas vidas son vividas a los límites en un estado de precariedad. Para trabajar con los límites hay que trabajar con aquello que se encuentra dentro de ellos; a veces flexibilizar, otras ampliar.

El Trabajo de calle y sobre todo la educación de calle se han relacionado especialmente con la infancia y la juventud. Sin embargo desde nuestra óptica el Trabajo de calle o la educación de calle es que este no se suscribe tan solo a un grupo de edad, o a un colectivo en situación de vulnerabilidad o riesgo. Nuestra propuesta es que la educación de calle puede dirigirse a cualquier persona que se encuentre en un espacio abierto y este en relación con otros, interactuando, circulando, actuando en él. Planteamos que la educación de calle debe desarrollarse a partir de ofrecer un acompañamiento socioeducativo en el entorno de la "calle".

Entendemos que el acompañamiento educativo es una posibilidad para cualquier grupo de edad, situación o colectivo. Para realizar ese trabajo es necesario hacer un replanteamiento de como nos planteamos la acción, actuación y/o intervención socioeducativa. Podríamos tomar como referencia el planteamiento que hace Davis (2005) al referirse a como se debería trabajar con jóvenes. El acompañamiento socioeducativo debería sustentarse en el compromiso de trabajar de forma abierta y flexible, partiendo de donde la persona se encuentra, de sus experiencias, de su voluntad, respondiendo a sus necesidades sentidas y situando su aprendizaje en un contexto social amplio. Esta forma de plantear la intervención contrasta con la que suele llevarse a cabo. Nos referimos a la intervención basada en los problemas, en las carencias, en los déficits y en la que la aproximación a los otros se hace a partir de las demandas de la administración, a las demandas de control de las relaciones que se dan en la calle, a la mirada de quien ve a quién interactúa en la calle como un riesgo.

El acompañamiento socioeducativo como una forma de entender el proceso educativo donde el educador/a trabaja donde las personas se encuentran, en espacios abiertos donde construir relaciones de confianza. Se trata de establecer un marco común donde construir una relación en que ambos se encuentren con cierta "libertad" para analizar potencialidades y obstáculos, para hacer visible lo invisible u opaco, y donde iniciar un recorrido donde cada uno sea responsable de sí favoreciendo instrumentos y estrategias que posibiliten avanzar.

Algo que es inherente a la forma en que entendemos el acompañamiento socioeducativo es que presupone aceptar al otro como es y por tanto requiere un cambio de mirada, otra forma de estar con las personas. Gaitán (2010) en referencia a la infancia hace una reflexión en este sentido y además

expone una idea que también sería extrapolable a aquellos que se encuentran en el espacio público, en la calle. La autora refiere que la sociedad nos expone a riesgos pero las personas son vistas como riesgo también para el colectivo. Esta doble mirada hace que por un lado se planteen intervenciones de protección, con los riesgos que un exceso de la misma puede ocasionar, pero por otro lado se produzca un endurecimiento de las medidas de control y represión de la acción. Si bien un exceso de protección puede hacer que las personas hagan dejación de responsabilidades y olviden sus deberes centrándose solo en los derechos, un exceso de represión inhibe la acción y produce una reacción adversa generando violencia. La opción de un acompañamiento socioeducativo permite compartir riesgos pero también analizar opciones, negociar alternativas. Tal como muestra De Oña (2011) el acompañamiento socioeducativo en la calle permite activar procesos de autonomía personal y mejora el entorno relacional

4. Conclusiones

Nos parece totalmente necesario un trabajo de profundización y de investigación en el ámbito de la educación de calle. Estamos convencidos que la forma de ser y de estar de los profesionales de la educación en el espacio-lugar calle permite acciones, actuaciones e intervenciones socioeducativas sustentadas en un acompañamiento socioeducativo democrático basado en el diálogo y la construcción de relaciones en un marco abierto y flexible. Este tipo de planteamiento permite a educador y educando una mayor flexibilidad y una asunción de responsabilidades que otros entornos más protegidos o de control se hace muy difícil. Retomar o reconquistar la calle y su valor educativo permitirá mejorar las relaciones y la convivencia en un contexto cada día más líquido, cambiante y complejo. La formación e investigación en educación de calle no es solo deseable sino necesaria.

5. Referencias bibliográficas

- Comas, M y Funes, J. (Coord.). (2001). *Educadores i educadors de carrer: de l'opció ideològica a l'opció tècnica-metodològica*. Finestra Oberta, 20. Fundació Jaume Bofill.
- Davies, B. (2005). Youth Work: A Manifesto for our Times. *Youth and Policy*, 88, 5-28.
- de Boevé, E y Toussaint, Ph (2012) *El lugar de la acción colectiva en la educación de calle. Asociación Navarra Nuevo Futuro*. Bruselas: Dynamo International Street Workers Network
- De Oña, J. M. (2011). Los programas de educación de calle de Cáritas Málaga como herramienta de prevención de riesgo en la infancia. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 18, 151-161.
- Dynamo International (2008). *Guía internacional sobre la metodología de la educación de calle en el mundo*. Bruselas: Dynamo International.
- (2010). Presentación *.Actas Palabras de la Calle 2º Foro Internacional de educadores de calle*. Bruselas
- Gaitán Muñoz, L. (2010). Sociedad, infancia y adolescencia, ¿de quién es la dificultad?. *Pedagogía Social. Revista interuniversitaria*, 17, 29-42.
- Lucchini, R. (2002). Los niños de la calle: trayectorias y mecanismos. *Actas del Foro internacional de actores clave relacionados con la infancia y el trabajo de la calle*. Bruselas.
- Muller, V. (2013). *Participación social y formación política. Trazar caminos, Asociación Navarra Nuevo Futuro*. Bruselas: Dynamo International Street Workers Network
- Tiffany, G. (2007). Lessons from the street: informal education-based social ties building and the danger of pre-scription. *Pensée plurielle*, 15, 129-138.